

LA VERACIDAD DE INTERNET

Miquel Barceló

Posiblemente uno de los más serios problemas que presenta Internet es su decreciente veracidad. Es cierto que algunos recursos como la Wikipedia pueden sentir el legítimo orgullo de estar convirtiéndose, prácticamente, en una prestigiosa y repetidamente consultada enciclopedia de referencia a escala mundial pero, en contrapartida, hay varios ejemplos de las "malas" y defectuosas noticias que circulan por Internet.

A primeros de septiembre, el embarazo reconocido de la ministra de Justicia francesa acabó obligando a un ridículo y bastante absurdo desmentido del ex-presidente del gobierno de España José María Aznar, ya que un informativo marroquí en Internet atribuía a Aznar esa paternidad. No hace falta decir que diversos periódicos españoles se hicieron eco de la presunta noticia marroquí, situándola, como era de esperar, en primera página, aunque dijeran después que lo que situaban en primera página era el desmentido del presunto padre... De ahí la necesidad del desmentido de Aznar a través de la FAES.

No es el único caso y, en realidad, en los últimos años, la prensa más tradicional se ha hecho eco de "noticias" recogidas en Internet, sin haberlas verificado suficientemente. Posteriormente, algunas de ellas se han revelado como rotundamente falsas.

Las hay de todos los tipos:

Un restaurante milanés, llamado *L'Intrepido*, fue galardonado con un premio a la Excelencia Culinaria por *Wine Spectator* una digamos que prestigiosa revista estadounidense especializada en vinos. Lástima que el restaurante nunca existió: se trataba tan solo de una burda creación virtual del crítico gastronómico Robin Goldstein para denunciar precisamente la falta de rigor con que se otorgan este tipo de galardones. Ni que decir tiene que *Wine Spectator* hizo el más absoluto de los ridículos.

Una publicación satírica estadounidense, *The Onion*, con todos los visos de seriedad y todo lujo de detalles (como parece ser habitual en esa revista) hizo correr el bulo de que la serie televisiva *El ala oeste de la Casa Blanca*, terminada tras su séptima temporada, iba a seguir pero en formato de dibujos animados. Lo grave es que eso acabó apareciendo en una *newsletter* (uno de esos boletines electrónicos de noticias tan habituales en nuestros días) del tipo de los que envían publicaciones acreditadas como *People*, *TV Guide* o *Entertainment Weekly*. La cosa resultó tan creíble que la redactora jefa de *TVmanía*, el suplemento semanal televisivo de *La Vanguardia* barcelonesa, decidió incluir esa "información" en su revista. Evidentemente, a los pocos días, la defensora del lector de ese periódico tuvo que dar excusas y justificar el despiste en la creciente falta de veracidad de algunas noticias aparecidas en la red o llegadas por medios electrónicos a las redacciones de los periódicos.

Y así otros muchos ejemplos.

Este pasado mes de julio, yo mismo recibí (e imagino que muchos más conmigo) un mensaje que presuntamente procedía de *redacción@elpais.es*, en el que se decía que Fernando Alonso había tenido un accidente en una ciudad que no se mencionaba, que Alonso estaba ileso pero que el conductor del otro vehículo había fallecido. El breve párrafo terminaba con un botón para activar el "video del suceso". En este caso se trataba, simplemente, de uno de los muchos mensajes maliciosos de SPAM que, si se activaba el botón, introducía vaya usted a saber qué en el ordenador del crédulo lector de e-mails... Debo reconocer que, aunque no activé el botón (no suelo tener tanto tiempo libre), ese mediodía estuve atento a las noticias por ver si se decía algo de ese "grave" accidente del piloto de fórmula uno.

En definitiva un erróneo uso de la red que, si no se detiene a tiempo o se imponen mecanismos de control, seguridad y veracidad, puede dar al traste con algunas de las grandes potencialidades de la mejor herramienta de comunicación que la humanidad ha logrado darse.

Aunque posiblemente el lector inteligente ya lo haya dado por supuesto, debo decir que no puedo poner la mano en el fuego por ninguno de esos ejemplos (excepto el de la publicación en la prensa de papel española del desmentido de Aznar...) ya que la mayoría proceden de Internet.

Quot erat demonstrandum...